

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas. Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja. Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

Al Augusto

Sr. Duque de Madrid.

SEÑOR:

En el día de los Santos Reyes, fiesta principal de las Monarquías cristianas, es nuestro deber prestaros nuestros homenajes y renovar nuestros juramentos de amor, adhesión y lealtad a vuestra Augusta Persona y a los principios enteramente españoles que, como sucesor directo de nuestros gloriosísimos Monarcas, en Vos están representados.

Si constantemente pedimos al cielo la restauración de nuestras tradicionales instituciones, hoy más que nunca redoblamos nuestros votos, ya que se agrava por momentos la aguda crisis por que atraviesa Europa.

La guerra horrible en que se consumen los pueblos del viejo continente ha de terminar en el año que ahora empieza, porque es imposible que puedan continuarla naciones exangües y agotadas; hasta el momento presente la victoria parece inclinarse del lado de los Imperios centrales, y de esperar es que los próximos acontecimientos vengán a consolidar el triunfo definitivo de esas naciones admirables, ya que llevan vencidas las mayores dificultades y derrotados a sus enemigos, que en vano tratan de romper el muro de acero que los contiene y los aplasta.

Con el triunfo de esos ejércitos se iniciará en Europa una nueva era opuesta totalmente a la que ya agoniza; entre las ruinas del edificio levantado por la revolución, serán sepultadas ideas estériles y gastadas que tanto enloquecieron a los hombres, legislaciones, procedimientos, instituciones y regímenes por la revolución y para la revolución establecidos. En cambio el orden, la disciplina social, los prestigios de la autoridad y de la ley serán restaurados, y con ellos se solidificarán las bases sociales, ya demasiado minadas y maltrechas.

Para esto es necesario que al frente de las naciones se constituyan Poderes adornados de todos los atributos y prerrogativas cercenados por una revolución que llevó al pueblo, donde fué incubada, al más rudo de los desastres; y por lo mismo crecen nuestras esperanzas de ver restaurado en nuestra España el trono de vuestros mayores, víctima también de los excesos revolucionarios, por no haber consentido amoldarse a compartir con la plebe los prestigios de la majestad y de la realeza. El triunfo de los imperios es el triunfo de la justicia, al que han de seguir las reparaciones históricas de

que tan necesitado está el mundo y tan ganosa está nuestra Patria.....

Que el Cielo, Señor, oiga nuestras súplicas para que, no tardando, podáis recibir los homenajes de vuestros leales, como ardentemente desea

«EL PORVENIR»

Por Toledo y los toledanos.

En muchos Ayuntamientos de España ha sido un hecho la unión de las derechas, sin distinción de matices, al constituirse los Concejos; esta unión ha logrado que muchos hombres honrados, de capacidad y de energías, ocupen puestos de los que estaban extrañados por exigencias implacables de la política hasta hoy al uso. En Toledo, las miserias de unos y las ineptitudes de otros fueron causa de que las derechas no tuvieran mayoría en el Ayuntamiento que acaba de constituirse, y de que los liberales acapararan los cargos, impidiendo los aires regeneradores que empiezan a orear la marcha de otros Concejos.

Pero por lo mismo se impone que la respetable minoría formada por las derechas de nuestro Ayuntamiento estrechen más y más la unión entre sus diversos elementos, y unida y compacta, presente batalla franca y enérgica a los partidos liberales, para impedir la dictadura que intentan inaugurar en beneficio de sus parciales:

La distribución de destinos hecha por el Concejo anterior en su última sesión, y el acaparamiento de cargos efectuado en la primera del nuevo, hablan bien a las claras de las intenciones de los liberales, que, siguiendo las normas de su jefe Romanónes, entienden que el Poder sólo es para beneficiar a los amigos, sin tener en cuenta que esto pudiera ser perjudicial a los intereses del procomún. Y eso, ni puede ni debe ser, al menos sin la protesta de las derechas, llamadas a romper los moldes de la política partidista y a impedir que siga nuestro Concejo vinculado a unos pocos con perjuicio de los demás y no poco daño de los servicios públicos.

El pueblo de Toledo está indignado por la distribución de destinos hecha a favor de los de fuera con menosprecio de los hijos de la ciudad, tan competentes y más que los forasteros agraciados por nuestros generosos liberales, y hay que demostrar a los hijos de Toledo quiénes son los que defienden sus derechos, y quiénes los que los desprecian; si los liberales, a pesar de su mote, se avienen con la tiranía de extraños caciques, y por servirlos y complacerlos no sienten escrúpulos en atropellar a los hombres de Toledo, poniendo en los cargos retribuidos

con el dinero de los toledanos a gentes de fuera, los Concejales de la derecha deben patentizar su disconformidad y su protesta; si el partido liberal llegó a creer que las arcas municipales son las encargadas de sostener a los extraños y las que han de soportar la carga de ayudar a las clientelas, los Concejales de las derechas deben poner el grito en el cielo para que no quede un toledano sin enterarse de los procedimientos liberales; si para atender a los parásitos se atrevieran a recargar más y más al pobre vecino contribuyente o a no atender los servicios públicos para tener un margen más amplio con el cual ayudar a los pania-guados, los de las derechas deben apelar a todos los medios y todos los recursos para cortar los abusos.

Lo hecho por los liberales ha sido feo y descocado; el pueblo se apercibió ya, y bien a las claras manifiesta su disgusto

en las sesiones municipales, aplaudiendo sin reservas a los de la derecha y siseando, tosiendo y pateando los discursos de los liberales; se impone, pues, la necesidad de salir por los fueros del pueblo; a la minoría derechista toca esta misión, y a ella seguramente se aprestan; unidos y compactos evitarán muchos males, sañearán el Municipio, tendrán las simpatías del pueblo y día llegará en el que hagan pagar muy caro al bloque liberal la inconsideración de acapararlo todo; la minoría de las derechas, compuesta de hombres independientes, no tienen por qué someterse a la tiranía de los caciques y pueden servir mejor que nadie los intereses comunales y a los hijos de Toledo; los liberales ya hacen bastante colocando a los de fuera y a los mandatos y caprichos de los poderosos caciques, de quienes sin duda algo se prometen y algo esperan en beneficio propio.

FOLLETO CONTRA INGLATERRA

por el culto socialista catalán

D. Eduardo Saavedra.

He aquí la carta que en nuestro último número ofrecimos publicar.

Dice así:

«A Maurice Barrés.

Ilustre patriota: A vuestra amistad y ferviente apelación a España, publicada en *L'Echo de Paris* y que divulgó la prensa española, recibisteis las respuestas de reputados españoles simpatizantes con la causa de vuestra Francia ingénuo y noble.

Recibid y acojed también esta respuesta mía, si anónima, por lo menos tan veraz como las otras. De veracidad más en crudo, porque, libre de las moderaciones a que obliga la notoriedad, podré responder a vuestra demanda sin enfemismos. Y sin abdicaciones o sin reservas mentales.

Con la ventaja de que podré hacerlo mostrándome a V. convencido neutral, sin la hoja de parra de las simpatías teóricas. Ni menos recordarme, por ejemplo, descendiente de los que «aplastaron» a la barbarie del Sur en la batalla de las Navas, como se recordó el ínclito Blasco Ibáñez en la Asamblea de la Sorbona. Porque aquello está muy lejos.

Muy lejos el «Triunfo de la Santa Cruz», de los desastres pecadores de Trafalgar, de Santiago y Cavite; de nuestro aplastamiento del 98, por *humanidad*, por nuestra *barbara* colonización. Y tan lejos del fugaz albor de los doceañistas y del rayo de luz de las Constituyentes del 69, como del Renacimiento y la Reforma y la Enciclopedia que cristalizaron en el resto de Europa.

Creo, con lo que llevo dicho, me habrá comprendido, aunque discolo, efectivo tripulante de este buque desarbolado que se llama España, de este pueblo sufrido en la masa, escéptico en el alma, corrompido en sus vísceras, en sus elementos sociales y en sus organismos directores. Y aun creo más; aun creo que me clasificó vuestra perspicacia entre los «rencorosos».

Y a ello llegaré. Mas antes, volviendo a vuestra apelación, recibid mi aplauso por el

fervor que a vuestra gran Patria habéis demostrado al dirigir la voz elocuente y clamorosa a las naciones neutrales, al expresar afecto a esta mi patria hoy también grande en infortunio. Afecto muy de agradecer; sin el más velado despecho hacia los españoles indiferentes y ni aún hacia los que desean el triunfo de Alemania. A los cuales seguramente os dirigisteis, más que a convencidos.

Y aun cuando yo no formo en ninguno de esos dos grupos, porque no soy indiferente, ni puedo ser de una parcialidad, ni debo ser de la vuestra, porque sería desear el triunfo de Inglaterra; me considero aludido por V., precisamente por esa barrera infranqueable.

Quiero, pues, responderle. Y al tono amistoso, conciliador, insinuante con que expresásteis vuestro pesar por la opinión española indiferente o contraria a la causa de los aliados, debo corresponder, por todo género de motivos, con una respuesta tan respetuosa como franca.

Con este objeto y con el de no ser muy extenso haciendo consideraciones respecto a una pronta paz, que sería la menos ruinosa solución para todos, voy desde luego a situarme en mi punto de vista. El único en que, como español, debo ponerme y que lógicamente tiene que ser distinto del vuestro.

Para mí, por ejemplo, no es la guerra actual un episodio, como afirmáis; «de la eterna lucha entre el Norte y el Sur, entre el nuevo Luther que pretende regenerar el mundo latino y los hijos de la civilización romana». Igual que las invasiones bárbaras, las luchas religiosas acabaron. Ni sombra hay en esta guerra del motivo que hicieron sangrientas las Cruzadas, las contiendas de güelfos y gibelinos, las persecuciones y matanzas de hugonotes.

Hoy sólo se pelea—es una vulgaridad decirlo—por el predominio mercantil; por el dominio de territorios y explotación de mercados. Hoy más, mucho más que en tiempos de Genserico y de San Luis, se va a la conquista del vellocino de oro con Argos que son *dreadnoughts* y con morteros del 42.

Huelga razonar que la causa principal de la

actual guerra, fué la competencia industrial insostenible, ruinoso, para Inglaterra especialmente, y las deudas insoportables por la competencia de armamentos más ruinoso todavía. Por esto, que lo de la pretensión del nuevo Luther, francamente, yo creo que lo echasteis a volar porque conocéis el flaco de nuestros ortodoxos.

«Lo que nosotros le pedimos a España—añadís—es sólo que vea claro en este conflicto y que nos haga justicia haciéndosela a la vez a sí misma». Ya veis sí, una parte por lo menos, hemos visto claro al conocer la esencial causa de ese conflicto. Y ya también vais viendo, por nuestra misma neutralidad, que no estamos remisos los españoles en haceros justicia y hacérsosla.

Pero es distinta justicia, ilustre Mr. Barrés. Y esta es la cuestión; es distinto punto de vista. Francia tenía y tiene el suyo en la humillación del 70. Dos generaciones de franceses vivieron para la *revanche*. Y España, los españoles no tocados de un britanismo superficial e inadaptable, los que no buscamos un mayor cartel político, ni mercados literarios, los que no elaboramos en las «agencias de opinión», los que no somos profesionales de corruptelas en el Municipio, la Provincia y las Cortes, en suma, los avergonzados, tenemos por única mira, por restitución sagrada, mucho más sagrada que la de lejanas tierras, después de todo ingratas, la del Peñón de Gibraltar, carne de nuestra carne, dolor y afrenta más excitados hoy por las sandías conformidades con el definitivo secuestro.

Si Francia, la obsesión de Francia—que no es ya la pretérita expoliación de Malta, Canadá, la India—es tener detentadas (*) su Alsacia y Lorena—suyas alternativamente con la antigua Alemania—España, la obsesión de España, con más razón que la de Francia, no puede ser otra, ni otra su vergüenza, que la mutilación siempre sangrante de su Gibraltar inseparable.

De España respecto a Francia, ni rescoldos. Bailén, Arapiles y Vitoria, con «El equipaje del rey José», apagaron todas las iras por la invasión napoleónica. Pero entre el Reino Unido y España, además del Peñón, hay una cuenta pendiente enorme, una persecución sistemática de dos siglos que tuvo su iniciación en los descubrimientos, y su desarrollo desde el desastre de la *Invencible* y desde el auxilio a las insurrecciones americanas hasta el veto de Tetuán y hasta el otro veto, la «indicación» a Alemania porque trató de oponerse a lo de Santiago de Cuba y Cavite y a sus consecuencias. Cuenta enorme que no acabó hasta la consumación del mayor error político que pudo ocurrirse desde que por el régimen constitucional son las Cortes las que aprueban las estipulaciones subordinadas a la razón de Estado.

Por el contrario ¿qué partidas tiene España en su Haber contra la «imperialista» Alemania, contra la Confederación que venía preocupando a Inglaterra, por el engrandecimiento de una unidad basada en la autonomía y en la libertad social—su poderosa organización socialista lo prueba—a la vez que en la fortaleza necesaria para garantía de su respeto?

¿Qué deudas, qué agravios, persecuciones y usurpaciones sufrió España de parte de Alemania? Desde que Carlos V se equivocó dejando a su hijo Felipe en vez de a su hermano Fernando, en el trono español, ningunos.

Y de ayer, en cambio, fué lo de las Carolinas y lo del desastre del 98. Episodios también nacionales que no se quieren recordar o que se recuerdan falseados.

En lo del 98—no importa repetirlo—, Alemania y Austria quisieron evitar el atropello consiguiente a una guerra inverosímil. Y sabido es que puso a toda mediación su voluntad, nuestra actual protectora, la nación que, ya celosa de su rival y como prólogo de su política de «inteligencias cordiales», para tener de su parte a Norteamérica, nos dió, con su dual criterio de la neutralidad, el golpe de gracia como potencia colonial y casi como potencia.

Y en cuanto a la ocupación por Alemania de la isla de Yap, ¿qué ocurrió? Pues lo contrario de lo que la ignorancia maligna propala. El poderoso Imperio aceptó el arbitraje de León XIII, arrió su bandera en una isla que teníamos abandonada, y llevó su condescendencia a renunciar ciertas concesiones y a no pedir reparación por el agravio inferido en Madrid a su escudo.

Por mucho menos, por un pretexto, el de la explosión del Maine, se nos arrebataron las

últimas reliquias del pasado esplendor, y último orgullo por lo visto de una raza.

Sí, pues la nación británica tuvo siempre por norma de su política en el Mediterráneo occidental, como antes en América, la extenuación, la anulación de España, y por el contrario, de Alemania no recibió ofensa alguna y si tolerancia y algún buen deseo ¿cómo ha de ser dudosa la elección, la simpatía, y la aforanza, el afán, siquiera platónico, de que le llegue su hora de declinación al astro de Occidente.

En mi caso, eminente Mr. Barrés, amante de vuestra patria generosa, dolorido de sus desmembraciones y reveses, no imbuido por falsos conceptos de un derecho y una justicia que los dirime la fuerza, en mi caso ¿sería para V. dudosa la elección?

No, posiblemente, si mis medios persuasivos igualasen a las razones que existen para que tal elección a ningún español debiera ofrecer duda.

Pero seguro estaré de la elección vuestra, si leéis y oís, a la vez que a nuestros Galdós y Melquiades Alvarez, aliados eximios, a nuestros Benavente y Vázquez de Mella, sólo en esta ocasión mordidos por todas las *fobias* liberales de nombre, y de condición sectaria o asalariada.

Os saluda con todo respeto vuestro admirador.

EDUARDO SAAVEDRA.

Abril, 1915.

Bueno será copiar ahora lo que el ilustrado Sr. Saavedra dice acerca de Alsacia y Lorena.

Hélo aquí:

«Aclaración.»

Muy generalizado el error de creer que Alsacia y Lorena, las dos disputadas regiones al occidente del Rhin, son de patrimonio y de raíz francesas, cuanto se diga por desvanecerlo será poco para evitar la enemistad secular entre sus litigantes, azuzados a veces por el interés extraño.

Se nos enseñó hasta en libros de texto que esas regiones son «antiguos departamentos franceses», «antiguas provincias francesas», «cedidas» a consecuencia del tratado de Francfort. Y sin más indagación ya dimos medio mundo por cierto el abolengo francés de ellas. Y de consiguiente dimos por injusta su «detentación» por Alemania.

La pereza o la frivolidad «latina» para estudiar el pleito, la comodidad de hacer nuestra la opinión que se nos da hecha—en este caso por los que falsificaron la Historia—, es lo que mantiene generalizado ese error.

No es ocasión de desentrañar, ni aun resumido, el proceso histórico demostrativo del ningún fundamento de la reivindicación francesa. Sólo lo es de hacer unas citas brevísimas.

La posesión de Alsacia y Lorena fué efectivamente alternativa y con frecuencia distinta. Pero por parte de Francia lo fué por derecho de conquista. Y por parte de Alemania, por el más legítimo derecho de restitución.

Esos antiguos departamentos del Alto y del Bajo Rhin y antiguas provincias francesas, lo fueron por anexionos violentas, por conquistas de reyes de Francia, de Enrique II y de Luis XIII, por las de Napoleón y, remontando siglos, por las de Carlomagno y los Pipinos, por las de Clodoveo, fundador del reino franco de la Galia, como antes—sépolo Salandra—por emperadores romanos cuando los cimientos de la Francia no existían.

En cambio, por restitución, pasaron a manos de Alemania por el dicho tratado de Francfort, por el Ryswick, en el que Luis XIV se comprometía a devolver esos territorios con la excepción de Strassburg, como, siglos atrás, por el reparto hecho de la Austrasia entre germanos y francos al término de la dinastía merovingia. Y en más antigua época, por la unión de los pueblos germanos—que habitaban las dos orillas del Rhin,—con los suevos, para formar parte desde el siglo VI con la Suevia, la Alsacia y la Suiza septentrional el primitivo centro del imperio germánico. La donación condicionada de Lorena al conde Gerardo de Alsacia hecha por Enrique III de Alemania, es otro de los muchos testimonios del genuino dominio germánico.

Por otra parte ¿qué duda puede haber, de ese mejor derecho, si de la antigua Germania inferior surgieron los francos atravesando el Rhin para establecerse en la Galia? En la Galia que

tuvo al principio por frontera con los germanos, los Vogos.—Nombre también alemán.

Y esto incita a recordar otra razón de fundamento. En Alsacia y Lorena hay pruebas indelebiles de su origen germánico en monumentos y en nombres de sus más antiguas ciudades y familias. Y si los hay de etimología francesa se deben a las imaginaciones y al trueque de los primitivos nombres durante las diversas dominaciones.

Sin duda no sería difícil justificar esos cambios con una minuciosa compulsión de las cartas de fundación de muchos pueblos. Y por lo que respecta al idioma de los habitantes, en Lorena, después de su anexión a Francia a mediados del siglo XVIII, aun se conserva el recuerdo de los castigos dados en las Escuelas a los párvulos que hablaran en alemán—en su idioma.

Las declaraciones «redentoristas» respecto a Alsacia y Lorena tienen, pues, muy poco fundamento: invasiones de los Luis IV para después devolver la Lorena al emperador de Alemania; o invasiones de los Coudé y los Turana para concertar tratados como el de Westfalia que las legitimase. Invasiones siempre, fíjense bien los camaradas socialistas.

Por esto, declaraciones cual la última del gobierno francés de seguir la guerra para «arrojar al enemigo de los territorios que padecen hace años el dominio alemán», son una aberración o un crimen. Como lo son la frecuente «orden del día», dictada por los manipuladores del socialismo francés, condenando la paz, ratificando—unificados con el complot, con el *encerclement*—la lucha hasta el aplastamiento.

Como son detestables, labor de secuaces para prolongar esa guerra de exterminio, decretada una vez más por el gobierno mandatario del chauvinismo imperialista y del capitalismo franceses, las predicaciones de lucha de ciertos «redentores» del proletariado.»

Para alusiones.

El mismo día que salió nuestro número anterior publicó *El Eco Toledano* una Crónica de la sesión de Ayuntamiento, en la que hace alusiones que nos importa recoger y contestar, no en la forma grosera y despectiva empleada por el colega, ya que nosotros somos educados, pero sí para acusar recibo.

D. Justo Martín Gamero no ha asistido a las sesiones concejiles porque tiene concepto de su propia dignidad bastante más elevado que muchos de los que le censuran. Cuando los lamentables sucesos, consecuencia de la subida del pan, apareció una *hoja* gravemente injuriosa para la Corporación municipal, y aunque él era el menos ofendido, porque era ajeno a las inculpaciones que en dicho documento se hacían, bastaba que las ofensas fueran dirigidas a la entidad Ayuntamiento de que formaba parte, para que firmara con la mayoría un «Manifiesto» dirigido al pueblo justificando la gestión de la Corporación, y, a la vez, se exigieran reparaciones al autor de las ofensas; como éste, Concejal de aquel Ayuntamiento, se negó a darlas, el Sr. Gamero no podía convivir oficialmente con él en el Municipio, porque sería darle la razón de modo indirecto, o tolerar pacientemente ofensas inmerecidas; como el señor Gamero opinaron otros señores, y, del mismo modo que él, no asistieron a las sesiones; otros se amoldaron, por el contrario, a alternar con el ofensor; allá ellos con su modo de apreciar las cosas; aunque a nosotros nos parezca mal su conducta, no por eso les censuramos; cada uno tiene su concepto propio de su propia dignidad, y es muy dueño de obrar en armonía con él.

De la mentalidad del Sr. Gamero y de la labor que ha hecho en el Municipio no hemos de ser nosotros los que hemos de asesorar a *El Eco Toledano*; en la sesión del lunes pudo el colega apreciar los aplausos y aprobaciones que el público le tributó cuando hacía uso de la palabra; fenómeno que ya ha ocurrido muchas veces en los grandes triunfos conseguidos por el Sr. Gamero, quien ha recibido más aplausos y más felicitaciones que todos los correligionarios juntos de *El Eco Toledano*.

Si el Sr. Gamero se presentó en la sesión de referencia usó de un derecho que nadie le puede discutir y mucho menos se puede censurar, ya que su voto fué para un toledano; no así los amigos del colega, que pusieron su empeño en aquella sesión en votar a los forasteros, algu-

nos sin el tiempo de residencia preciso para desempeñar cargos públicos, y en contra de toledanos de cepa que, además de serlo, tenían demostrada más competencia—como ocurre con el Sr. San Román, quien tiene hechos estudios especiales de Bacteriología—y además estaban dentro de las condiciones exigidas para el desempeño de los puestos que habían de proveerse; bien es verdad que para poder elegir a los forasteros se anularon las mismas condiciones y circunstancias señalados por el Ayuntamiento.

Quien aprueba y aplaude lo hecho por los amigos del colega no tiene derecho a censurar a nadie; es más, el pueblo sabe ya a qué atenerse y quiénes son los que, despreciando a los toledanos, dan cargos sustanciosos a los *advenedizos*; por eso ningún efecto han producido las groserías estampadas en la Crónica de la sesión de referencia, y en la última aplaudió al Sr. Gamero y recibió con hostilidad los dichos de los amigos del colega.

Flor marchita.

Para mi estimado amigo A. P. S.

I.

*Sobre el rostro de la joven
gravada está la tristura,
que su corazón tortura
con indecible placer;
es una pobre que huye
del arenal del desierto,
empujada por el viento
y la infancia del ayer.
Caminaba muy despacio,
en sucia manita arropada,
la huérfana desgraciada
buscando un hogar de amor;
dos lágrimas como perlas
sus mejillas empañaron,
y aquella faz la regaron
con un surco de dolor.
Recuerdo, era una tarde
que nunca podré olvidar,
tarde de triste pesar
do vi lo que era sufrir;
una joven olvidada
del mundo, que pide amores,
un capullo entre las flores
mustias, que han de morir.
Desgraciada, si el acaso
brindando nueva existencia
te pidiera la inocencia
para calmar tu dolor,
no la des, porque traidora
una espina pasaría
a tu alma, que quería
hallar pasajero amor.
Que la pureza es virtud,
que da paz y da consuelo,
joya preciosa del cielo
que no se debe perder;
pues de un corazón sin mancha
hace un corazón perdido,
por fatal amor herido
tronchado por el placer.*

II.

*Dijéronla mil decires
en una noche serena
de alegría toda llena
que en copa de oro apuró;
y el brillo que en sí tenía
desapareció al momento,
me lo dijo el pensamiento,
el pecho no me engañó.
Y como ser despreciable
fué arrojada al torbellino,
por un distinto camino
de aquel en que la encontré;
tuve compasión, y al cielo
alzando mi joven frente
por ella al Omnipotente
una plegaria recé.
Flor marchita, que los vientos
deshojaron con fiereza,
al ver que naturaleza
no calmaba su aficción;
fruto de un árbol plantado
en la región del olvido,
cuya rama se ha perdido
por germinar la pasión.*

ROGER DE FLOK.

Toledo 1916.

(*) Véase la Aclaración final.

EN NUESTRO CÍRCULO

El día primero del año celebraron los jóvenes jaimistas toledanos una solemne Velada comico-musical.

Selecta concurrencia llenaba por completo el salón de actos y demás dependencias próximas a él.

El «Cuadro Artístico» que dirige el requeté Sr. Briones puso en escena la tragicomedia en tres actos y en prosa, original de D. Federico Oliver, que lleva por título *Los semidioses*, siendo admirablemente interpretada por la encantadora Paulita Pérez, que se mostró como una verdadera artista en su papel de «Esperanza», hecho con mucha soltura y conocimiento escénico, y la simpática Guadalupe Galán, que nos hizo una «Mamá Dolorosa» con mucha vis cómica. El Sr. Briones, que fué el intérprete del «Juan» nos mostró una vez más las excepcionales cualidades artísticas que le adornan, siendo aplaudido repetidas veces por el público que, extrañado, comentaba los progresos artísticos de tan entusiasta aficionado. El Sr. Moreno (A.) en el «Miguel» estuvo superior, sobre todo en la escena con «Esperanza», en la que a más de mostrar las habilidades artísticas de tan simpáticos actores, dejaron advertir una minuciosa y acertada dirección por sus diferentes posiciones escénicas. Antonio Martín nos hizo un «Molinet» muy bien, siendo de notar en tan simpático aficionado—que muy pronto se nos mostrará como autor de un bonito y distraído sainete—, su naturalidad escénica.

Menchén fué muy aplaudido en «D. Cesáreo» como igualmente los Sres. Gómez, González, Corial, Guerrero, Gutiérrez, De la Cruz, Moreno (E.) y Barbero que hizo un borracho graciosísimo.

Como final de Velada el Sr. Gómez interpretó el graciosísimo monólogo *Se m'ha perdido la Costilla*, oyendo repetidos y prolongados aplausos al finalizar su labor.

En los entreactos ejecutó preciosas piezas musicales un sexteto de jóvenes jaimistas dirigidos por el Sr. Guerrero.

IMPRESIONES DE UNA SESIÓN

No entra en nuestro ánimo hacer una referencia de la sesión municipal celebrada para la toma de posesión de los nuevos Ediles; sólo pensamos hacernos cargo de algunos detalles de la misma.

Después de posesionarse de sus cargos los nuevos Concejales y de leerse la Real orden nombrando Alcalde al Sr. Ledesma, los Alcaldes entrante y saliente pronunciaron sendos discursos según sus diferentes puntos de vista. Inmediatamente anuncia el nuevo Alcalde que se va a proceder a la elección de cargos; los conservadores, mauristas y jaimistas abandonaron el salón para no tomar parte en la elección, en vista de que los liberales y el republicano unidos constituían mayoría y se habían repartido de antemano todos los cargos.

Al salirse los indicados señores, uno de los Concejales prietistas—forastero como casi todos los de la cuerda—trató de poner en ridículo censurando fuertemente a los que en el uso de su derecho abandonaron el local; también el advenedizo Maymó, igualmente prietista, hizo un pinito con el mismo fin; el público que era, por cierto, tan numeroso que no cabía en el salón, recibió con manifestaciones hostiles las frases de los puritanos de referencia. El Concejal obrero, Sr. Fernández-Villarrubia, tomó a su cargo la defensa de los ausentes, y con ingenuidad e independencia que le honran, hizo ver a los «protestantes» que los conservadores y jaimistas obraban bien retirándose, y que si él no lo hacía sólo tenía por causa el no pertenecer a partido alguno, porque lo que había de suceder en la elección de cargos estaba ya amañado y preparado por los que por un lado afirman que en el Municipio no debe hacerse política y sí administración y luego se reparten bonitamente los cargos concejiles.

Terminada la votación, en la que los elegidos fueron liberales de los dos tintes y el republicano, con los mismos votos todos, y en la que debieron votarse a sí mismos los señores agraciados, el Sr. Fernández-Villarrubia hizo ver a los que se espantaron de la retirada de los Concejales de la derecha, la farsa representada, y que como esto ya se sabía de antemano, hicieron bien en retirarse; los increpados no se atrevieron a chistar.

Indudablemente el Concejal obrero es hombre sincero, de talento, de buena voluntad y dispuesto a laborar por la recta administración de los intereses comunales; nosotros, que no militamos en su partido y que en ideas sociales discrepamos no poco, nos complacemos en aplaudir sus primeros actos, y dispuestos estamos a ayudarle con nuestras fuerzas en todo aquello que signifique moralidad, administración y justicia, extremos del programa que esbozó en su presentación en la vida pública; estamos tan poco acostumbrados a ver hombres sinceros y de buena voluntad, que cuando encontramos alguno nos vemos en la obligación de ayudarle y sostenerle, para que, obrando con nobleza, desenmascare a tanto vividor como hoy escalan con osadía inaudita puestos que después explotan en provecho propio.

Sin duda el Sr. Fernández-Villarrubia ha de ser un buen Concejal, y como su gestión ha de ser altamente beneficiosa para los intereses de nuestra ciudad, desde luego puede contar con nuestro aplauso leal y sincero.

NECROLOGIA

El día 31 de Diciembre próximo pasado exhaló el último suspiro, en Puebla de Montalbán, el virtuoso católico, filántropo excelso y amigo incomparable, Salvador Muncharaz Tirado, a la edad de 41 años.

Después de un año completo de terribles padecimientos, evaporóse su vida como el líquido plateado rocío de la mañana ante los fulgentes rayos del sol, rindiendo el último adiós a ese astro de faz purpúrea y dejando inconsolables a sus deudos más queridos.

Si en estos ligerísimos datos biográficos pretendiera hacer exactamente el panegírico de su virtud, no serían nunca otra cosa que un aproximado trasunto de lo que realmente en vida fué.

Desde muy niño mostró un carácter bondadoso excepcional—y permitido séame decir, un caso teratológico—que unido a la educación religiosa inculcada por sus padres, llegó a ser un joven *modelo de bondad y de amor a sus semejantes*. Para éstos no tuvo siempre más que palabras de consuelo, cariñosas frases prodigadas por un alma noble y generosa. Defendía al menesteroso, favoreciéndole pecuniariamente si era necesario y combatiendo por doquier la injusticia y la iniquidad. Cuando contaba 22 años pasó a Roma a ampliar estudios de escultura y pintura, trasladándose después a Barcelona, y por último a su pueblo natal, principiando desde entonces a debilitarse su salud.

Los que le hemos visitado durante su larga enfermedad, velámosle siempre con el mismo trato, cariñoso, atento, resignado, sin lanzar una sola queja; al contrario, conforme y pacienzudo, alababa al Sumo Hacedor y bendecía su omnipotencia. Cuando le ví por vez postrado—16 horas antes del fatal desenlace—observé extasiado su estóica resignación cristiana. Al verme, sacó la diestra con suma avidez, diciéndome, al tiempo que estrechaba la mía, con voz lastimera: «Estoy muy mal. ¡Gracias por todo, gracias!»; y a la una y media de la tarde del día siguiente elevábase a las célicas alturas el perfume de su alma acrisolada. Ya cadáver, sus ojos, completamente abiertos, parecían tener vida, destellando como la luna vista en medio de la noche.

El acto de su inhumación fué conmovedor, pues todo el pueblo le estimaba de corazón, y al acompañarle a la última morada, recompensábase, en parte, de los cuantiosos beneficios obtenidos de su caridad omnívota.

Descanse en paz tan buen amigo; recemos por su alma fervientes oraciones, y su atribulada madre D.^a Soledad, hermanos D.^a María y D. Enrique, hermana política D.^a Pilar y demás familia, reciban desde estas columnas la expresión de nuestra profunda condolencia.

JUSTO CULEBRAS.

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 3.

Ocupan los escaños los Sres. Marina, Mateos, Mora, Gamero, Benegas, Fernández-Villarrubia, van-den-Brule, López y López, Alegre, Martín, Villarreal, López Cruz, Sancho, Her-

nández, Hormaechea, Castellanos, Aparicio, Camoño, Maymó y Vidal, presididos por el señor Ledesma.

El público llena por completo el Salón de Sesiones, y muchos escuchan desde el zaguán.

Se nombran las Comisiones municipales, y se da cuenta al Concejo de los nombramientos de Alcaldes de Barrio hechos por la Presidencia.

Queda enterado el Municipio de las resoluciones gubernativas estimando los recursos interpuestos por los Sres. Azuela y Nevot sobre excepción del pago del arbitrio de carbón mineral, y, en votación, es desechada la solicitud, defendida a capa y espada por el Sr. Villarreal, e impugnada por los Sres. Hormaechea, López, Mateos y Maymó, para que el Ayuntamiento entable recurso contencioso contra dichas resoluciones.

Se concede la licencia solicitada por el señor Lozoya para mejor atender a sus ocupaciones particulares.

Pasan a la Comisión una instancia de la señora Comendadora del Convento de Santa Fe, oponiéndose a la ocupación del evacuatorio del Miradero, y otra de los Sres. Sierra y Compañía, pidiendo licencia para establecer una nueva línea de alumbrado eléctrico.

Dáse cuenta por la Secretaría de la renuncia de D. Salustiano Carrasco a la plaza de aforador en la Estación ferroviaria, por creer, tan honrado funcionario, no ha de cumplir, por su mal estado de salud, como debiera su cometido, y solicita ser nombrado vigilante, pues de lo contrario quedará en el mayor desamparo.

El Alcalde dice que para sustituir al Sr. Carrasco ha nombrado interinamente a D. Hilario Martínez, y pregunta al Concejo si confirma este nombramiento.

Hacen uso de la palabra los Sres. Marín y Maymó elogiando la acción del Sr. Carrasco, y proponiendo se tenga en cuenta para ser nombrado en la primera vacante de vigilante que ocurra. Respecto a la provisión de la vacante piden sea confirmado el interino que ahora lo desempeña.

Al pedir la palabra el Sr. Mora, el público que hasta entonces había escuchado con grandes toses las proposiciones de los liberales, guarda silencio. Comienza elogiando la conducta del Sr. Carrasco, y oponiéndose a que se quede un día más sin comer pan tan honrado funcionario, siendo así que hay tantos y tantos empleados, de los recientemente nombrados por el Ayuntamiento para la cobranza de substitivos, que no reúnen las condiciones exigidas en el anuncio del concurso, no son hijos de Toledo y algunos de ellos no llevan en esta ciudad más de un año. (¡Muy bien, muy bien!, en el público).

El Sr. Villarreal, que actúa de peón de brega, contesta que se abusa del toledanismo, y entre estos que quieren que se les derogue el nombramiento hay muchos casados con hijas de Toledo. (Fuertes toses, que interrumpen al orador).

Es muy duro....—prosigue—el pan de cada día. (Grandes risas).

Molesto el Sr. Villarreal por el pitorreo, termina diciendo que él no sabe hablar entre catedráticos. (Uno del público: ¡pues que se calle!)

Se hace de nuevo silencio al empezar a hablar el Sr. Gamero, que dirige en primer lugar un saludo a los nuevos Concejales, diciéndoles que vienen a compartir amarguras, que pronto han de tocar, y felicita al Sr. Villarreal por sus valientes manifestaciones del sábado último, en réplica a los que protestaban de la retirada de conservadores y jaimistas cuando se iban a repartir los cargos los liberales.

Protesta enérgicamente de que un *tribunal*, ajeno a esta Corporación, postergue a los toledanos con un reparto a su antojo de los destinos. (¡Muy bien, muy bien!)

Refiriéndose a los últimos nombramientos hechos—dice—que los impuso sin respeto a nadie y sin escrúpulo alguno, al amparo de la bárbara fuerza de la mayoría, la voluntad arbitraria de un partido.

El público aplaude, y la Presidencia pretende imponer silencio con fuertes campanillazos, amenazando por vez primera con hacer desalojar el salón, siendo acogida esta advertencia con fuertes protestas y un gran escándalo, que es sofocado por siseos al continuar hablando el Sr. Gamero. Este continúa protestando del proceder de los liberales, que califica de contubernio intolerable.

Se repiten las manifestaciones, y se oyen voces que dicen: ¡son unos canallas!; el Alcalde conmina por segunda vez, produciéndose una gran algaraza. Algunas personas invitan a los demás a abandonar el salón, y muchas salen protestando de las amenazas del Presidente.

Una vez hecho el silencio, el Alcalde llama la atención al Sr. Gamero, rogándole sea comedido en las formas de su decir, y algunas otras palabras que no deja de oír el público por la algaraza que forma.

El Sr. Gamero protesta de las manifestaciones de la Presidencia, y dice que lo que ocurre es que él no sirve para ponerse caretas, ni para callar todo lo que siente.

El Sr. Villarreal contesta, con el capote muy ceñido, diciendo que sólo le agradan al señor Gamero los vigilantes nocturnos nombrados por el Alcalde saliente, entre los cuales hay un pariente suyo. (Voces de ¡fuera! ¡fuera! más hay tuyos).

El Alcalde llama al orden por última vez.

Replica el Sr. Gamero que si él tiene un pariente, a quien, como algunos les consta, no ha recomendado, otros tienen muchos allegados y han recorrido pidiendo los votos para la elección, echando en cara los beneficios que dió sin poder; dice que ese pariente suyo es hijo de Toledo, ha servido en el Ejército, reúne las demás condiciones exigidas y por añadidura ostenta el apellido ilustre de Martín Gamero. (Muy bien).

Se somete el asunto a votación y por mayoría de votos se acuerda sacar a concurso la plaza de aforador.

Pasa a la Comisión un oficio de la Empresa de Rojas ofreciendo el beneficio a que está obligada por contrato.

Pasa igualmente a la Comisión correspondiente otra instancia del arrendatario de Consumos pidiendo la devolución de la fianza.

Se aprueba una moción del negociado segundo acerca de los aforos practicados con motivo de la sustitución de consumos.

Ruegos y Preguntas.—El Sr. Mateos pide una certificación de las existencias que en las arcas municipales hubiese en 1.º de Enero, y una relación de los acreedores y deudores al Municipio.

El Sr. Mora ruega sean colocadas en la calle de Santa Isabel las aceras depositadas en la Magdalena y en la Plaza de Santo Domingo el Real.

NOTICIAS DE LA CAPITAL

Nuestro retraso.

Por haber sido fiesta el Jueves hemos retrasado la salida del presente número, rogando benevolencia a nuestros suscritores.

Angel al cielo.

Días pasados falleció el niño Fernandito Peláez y Fernández, hijo de nuestros amigos don Ramón y D.^a Pilar, a quienes, como al resto de la familia, acompañamos en su dolor.

Gracias.

Se las damos muy expresivas al Sr. Presidente del Centro de Artistas e Industriales por el bono que nos remitió de la limosna que en dicho Centro se repartió a los pobres el día 5 del actual.

Nuevo Gobernador.

En atento besalamano nos participa el señor Gobernador civil haberse posesionado del mando de la provincia, ofreciéndonos su concurso para todo aquello que redunde en beneficio de Toledo. Agradecemos su ofrecimiento y quedamos a su disposición para coadyunar al fin que se propone.

Otra posesión.

También el Sr. Alcalde nos comunica haber tomado posesión del cargo; le felicitamos y le deseamos acierto en su gestión administrativa.

Primeras Misas.

Como teníamos anunciado, el día 18 de Diciembre celebró por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa nuestro entrañable amigo e ilustrado joven D. Avelino García, en el Convento de San Clemente de esta ciudad.

La Iglesia estuvo concurridísima de discípulos y amigos del celebrante; el Coro de la Comunidad cantó admirablemente la Misa de Esclava, y ocupó la Sagrada Cátedra el elocuente Sr. Rector de la Universidad Pontificia don Andrés Serrano, que, en párrafos sublimes, expuso la misión del Sacerdote. Terminada la ceremonia religiosa sirvióse un espléndido *lunch* en la casa del celebrante.

Encargadas de hacer los honores de la casa estuvieron la madre del nuevo Presbítero, doña Trifona Sánchez, y sus simpáticas hermanas, las cuales, en empeñada competencia, pusieron a prueba su ya justificada amabilidad y benevolencia, no habiendo por ello un solo asistente que dejara de prodigar su reconocido agradecimiento a tan generosas atenciones.

Entre los muchos y distinguidos invitados recordamos: Señora del Dr. Moraleda, señoras Angustias Castellote, Teresita León, Nieves Ruano, Severiana Galán, Angelita Fariñas, Eugenia Espín y Elisita García, y a los señores Moraleda (D. Natalio y D. Juan), M. de Mora, Aparicio, Rubio, León (D. J.), Ruano, Rodríguez, Pefalver, etc., etc.

El nuevo Sacerdote recibió muchos regalos, que por falta de espacio no reseñamos. Quiera Dios nuestro Señor conceder los auxilios necesarios al nuevo Ministro del Señor para cumplir con su sagrado ministerio.

También celebró el día 27, en la iglesia de San Juan Bautista, de Consuegra, su primera Misa el nuevo Presbítero D. Francisco Lumbreras Fernández; le apadrinó el ilustrísimo P. Fr. Fortunato Fernández Romeral, Vicario General de los PP. Franciscanos y D. Sabas García de la Cruz, Cura ecónomo de Consuegra; los padrinos de honor fueron D.^a Trinidad Lumbreras y D.^a Eufrasia Minaya; ocupó la Sagrada Cátedra D. Rigoberto Fernández Romeral, Párrroco de Chiloeches (Guadalajara).

ANUNCIOS



EL PORVENIR SEMANARIO TRADICIONALISTA

(SE PUBLICA LOS JUEVES)

Es el periódico de mayor circulación de la provincia y el más económico: Año, 4 pesetas; trimestre, 1 peseta; mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja, el 20 por semestres y el 35 por años.—Pago adelantado.

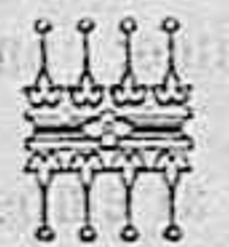
Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid, Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

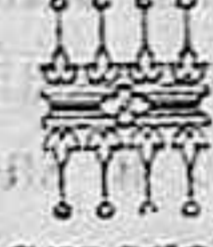


ACADEMIA POLITÉCNICA.—SAN PEDRO, 7.—TOLEDO

Correos, Telégrafos, Banco, Magisterio, Bachillerato, Correspondencia comercial, Contabilidad, Cálculos mercantiles, Mecanografía, Escuela Superior del Magisterio.



Francés — Inglés — Alemán



Clases especiales de Preparación militar, Hacienda y Cuerpo de Contabilidad por individuos del Cuerpo. INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS y EXTERNOS

No disponemos de Mesas de Billar en nuestra ACADEMIA, para no contribuir a la desmoralización de la Juventud.

¡Alerta! Todo el mundo ¡Alerta!

POLVO REGENERADOR (el primero en España) para hacer poner huevos a las aves: GALLINAS, PATOS, ANADES, ETC., ETC



Patente de invención por 20 años.

TRES MIL huevos al año con DIEZ gallinas!

Descubrimiento maravilloso, resultados sorprendentes. Ponen todos los días y en todas las estaciones del año, aun en lo crudo del invierno. Numerosos testimonios.—Gasto insignificante.

Dirigirse a su autor: DONATO ARAUJO Droguería general: Estación, 11. VITORIA

Pídase prospecto y se remitirá gratis. Pedidos a D. MARIANO MIEDES, Cmc.º 31 TOLEDO



¿Le interesa á Ud. esto?

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj Cyrus resuelve Ud. el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo á ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva en Toledo

José Hurtado Belén, 15

COLEGIO

DEL

SACRAMENTO

de 1.ª y 2.ª enseñanza

dirigido por el

Lic. D. Enrique Muncharaz.

Establecido en Torrijos (Toledo) P.ª de la Constitución, n.º 7.

Se admiten alumnos internos, mediopensionistas y externos.

Resultados sorprendentes en los exámenes de Junio último.

Profesorado competentísimo.

Para más detalles pídase Reglamentos al Director D. ENRIQUE MUNCHARAZ

CASA DE VIAJEROS

de toda confianza, de nuestro correligionario SR. NIETO.—Trato esmeradísimo abundancia y economía.

ESPARTEROS, 8, 2.º, MADRID

NOTA.—No confundir esta casa con *La Riojana* que ocupa los pisos primero y principal.

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

SUCURSAL EN TOLEDO: NUEVA, 16, TELÉF. 41

Se hacen toda clase de operaciones de Banca y Caja de Ahorros.

HORAS DE CAJA: DE 9 A 2 Y DE 3 A 6.

CERA-BELLIDO (Marca registrada).

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas. erminan Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o de cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

Precio: Pesetas 2'13 libra, franca estación destino desde tres arrobas.

FRANCISCO BELLIDO RUBIO (Andalucía) Andújar.